

CIUDAD Y TERRITORIO
ESTUDIOS TERRITORIALES
Vol. L, Nº 196, verano 2018
ISSN: 1133-4762
Págs. 319-334

La última frontera: Hong Kong SAR, China

Anna Vincenza NUFRIO (1) & José MIGUEL FERNÁNDEZ GÜELL (2)

(1) PhD., Arquitecta e Investigadora Senior,
Colaboradora externa «Grupo de Investigación GIER», Universidad de Cuenca, Ecuador
& (2) Arquitecto-Urbanista, Director del Departamento de Urbanística,
Universidad Politécnica de Madrid

RESUMEN: El presente artículo, que es parte de un trabajo de investigación más amplio¹, analiza con un enfoque histórico-crítico e interdisciplinario, cómo ha cambiado la naturaleza de las relaciones entre territorio, poder, gobernanza e identidad social, y cómo han evolucionado las cuestiones territoriales entre la Región Administrativa Especial de Hong Kong y China. A través de un enfoque interdisciplinar se observa cómo las prácticas de continua (de)finición y (re)definición del límite internacional han sido no solo un instrumento plástico de la geopolítica colonial británica, sino que han caracterizado la planificación urbana de una ciudad-estado que aún hoy, en su fase postcolonial, orienta el subdesarrollo urbano empujando «desde adentro hacia afuera», mientras a nivel de barrios y a escala arquitectónica, promueve el «encierro» y la «inclusión exclusiva» a nivel socio-espacial, garantizando la calidad de los espacios de vida solo a grupos sociales privilegiados.

DESCRIPTORES: Hong Kong SAR. *Frontier Closed Area*. Planificación transfronteriza. Estudios de frontera. Segregación socio-espacial.

Recibido: 02.09.2017; Revisado: 06.01.2018

Correo electrónico: anna.nufrio@gmail.com; josemiguel.fernandez@upm.es;

Los autores agradecen los comentarios y sugerencias realizados por los evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar y enriquecer el manuscrito original.

¹ El presente artículo es el resultado parcial de la investigación «*Hong Kong-Shenzhen 2030. Towards inter-city cooperation and cross-border planning. From diverging strategies to a common agenda*»; proyecto realizado en el marco del Programa Europeo «Marie Curie COFUND» (2011-2014), promovido por la Politécnica de Madrid y el Departamento de Urbanística de la ETSAM. La Investigadora Principal ha sido la Dra. Anna Vincenza NUFRIO y el Dr. José Miguel FERNÁNDEZ GÜELL el referente científico; ambos miembros del Grupo de Investigación GIAU+S durante el periodo de desarrollo de la investigación. Se quiere agradecer de manera especial al Prof. Stephen Siu Yu LAU de la *Hong Kong University* por el apoyo profesional y logístico brindado durante las estancias de Investigación realizadas por la Dra. Nufrio en Hong Kong.

The last frontier: Hong Kong SAR, China

ABSTRACT: The present work, which is part of a wider research project, presents the analysis -through an interdisciplinary historical criticism- of the expression over time of the changing nature of the relations between territory, power, governability and social identity, and on territorial issues, between the Special Administrative Region of Hong Kong and the People's Republic of China. Through an interdisciplinary approach it is observed how the practices of continuous definition and re-definition of the international border have been, not only, a plastic instrument of British colonial geopolitics, but have characterised the urban planning of a city-state that still today -in his postcolonial phase- orients its urban development pushing «from the inside to the outside» of its territory, while -at neighbourhood level and at the architectural scale- it promotes the «confinement» and the «exclusive inclusion» at the socio-spatial level, guaranteeing the quality of living spaces only to the privileged social groups.

KEYWORDS: Hong Kong SAR. Frontier Closed Area. Crossborder Planning. Border Studies. Socio-spatial segregation.

1. Introducción

La *Frontier Closed Area* (FCA) es el área fronteriza intra-nacional² que separa la Región Administrativa Especial de Hong Kong (HKSAR)³ de la Zona Económica Especial de Shenzhen (SEZ)⁴. Área de amortiguamiento internacional entre Hong Kong y China, fue militarizada en 1951 y globalizada por Deng Xiaoping en 1978, bajo el marco institucional de «un país, dos sistemas»⁵. Resultado de un largo proceso de territorialización del límite internacional, la FCA es desde 1997 un «espacio ancla» para el desarrollo de la megarregión urbana del Delta del Río de las Perlas (PRD)⁶ y sede de la metrópoli transfronteriza que está emergiendo entre las dos ciudades. Para Shenzhen y Hong Kong el Gobierno de Pekín, con un enfoque político de «arriba hacia abajo», propone/impone la cooperación territorial interurbana y transfronteriza, en nombre de la futura «*Hong Kong-Shenzhen Metrópolis 2030*». Mientras la FCA debería desaparecer

en 2047, según las orientaciones de algunos estudios y propuestas de desarrollo territorial⁷, las fronteras urbano-arquitectónicas y socioeconómicas en Hong Kong se fortifican y multiplican, y la anhelada integración regional transfronteriza es obstaculizada por las propias prácticas de ordenación de los espacios nacionales.

El análisis del proceso de territorialización de la frontera chino-británica y la consecuente ordenación de los espacios urbanos, son un caso de estudio interesante para entender cómo fronteras y territorios de frontera son puntos de observación privilegiados para comprender las contradicciones del siglo XXI: *espacios pivote* retenidos en el tablero de juego de las potencias nacionales, subnacionales y supranacionales; *zonas por excelencia*; *extra-territorios* creados para ensayar políticas de excepción; *geografías de la exclusión* y *conectores privilegiados* de espacios físicos y virtuales.

² La FCA fue militarizada en 1951 para detener la afluencia hacia Hong Kong de inmigrantes ilegales chinos iniciada entre 1948 y 1949 y causada por la inestabilidad política de China.

³ La transferencia de la soberanía británica de Hong Kong a China se formalizó el 1 de julio de 1997. Desde 1997 y hasta 2047, HK es una Región Administrativa Especial (SAR) de China, manteniendo sus propias leyes y un amplio grado de autonomía económica.

⁴ En 1979, el pueblo pesquero de Shenzhen fue declarado Zona Económica Especial (SEZ) de China. Desde entonces, en esta y en otras SEZ (Zhuhai, Shantao y Fujian) las empresas extranjeras y nacionales realizan actividades

comerciales bajo regulaciones distintas a las del resto de China.

⁵ La política de «un país, dos sistemas», promovida por Deng Xiaoping en los años 80, fue la base de las negociaciones con el Reino Unido de Margaret Thatcher, para la reincorporación de Hong Kong a China.

⁶ El PRD incluye a las provincias de Guangdong y Fujian (China), Hong Kong (SAR), Taiwán y Macao.

⁷ El «*HK2030: Planning Vision and Strategy*» y el «*Shenzhen City Development Strategy 2030*» son interesantes documentos de estudio sobre los futuros planes de desarrollo de las dos ciudades.

El presente trabajo, que quiere ser una contribución a los estudios coloniales, postcoloniales y de frontera, en contexto asiático y en temas urbanos, se sustenta en un enfoque interdisciplinario e histórico-crítico, siguiendo cuatro orientaciones principales:

- a) Los estudios fronterizos involucran diferentes disciplinas que con sus propias teorías y conceptos insinúan retos interesantes de investigación.
- b) Las fronteras son manifestaciones de la territorialidad político-administrativa.
- c) Las fronteras son líneas de división socioeconómica y sociocultural en los territorios.
- d) Las fronteras pueden leerse tanto en su materialidad, como en su inmaterialidad.

2. Fronteras: significados, conceptos y tendencias emergentes

Los ataques terroristas del 11-S de Nueva York; el estallido del brote del SARS en Hong Kong en 2003; la globalización y los trastornos de las relaciones internacionales después de la guerra fría (ROSNEAU, 1999; KAHLER & WALTER 2006; PAASI 2009a) y, sobre todo, la actual crisis económica y política europea, han puesto a las fronteras territoriales internacionales en el foco de un renovado interés de estudio (CHEN 2005; AGNEW, 2008; FONTANARI, 2016; FRANCO, 2016). Se asiste a un incremento de los debates científicos y políticos, a una mayor institucionalización del campo de estudios y a una evolución de los enfoques de investigación: se relativizan las perspectivas geopolíticas y se amplían los estudios culturales; se «espacializa» el concepto de límite (zona, tercer espacio, externalización o internalización); se concibe la frontera como área estratégica de desarrollo (ordenación territorial, planificación transfronteriza); se le asignan múltiples y complejos significados (muros, diferencias sociales, paisaje, texturas) y se plantean, con mayor frecuencia, interrogantes sobre la naturaleza, la reconfiguración y los efectos que las fronteras internacionales, materiales o simbólicas, tienen sobre las prácticas de la planificación urbana y regional.

Diversos son los significados y el alcance del concepto de frontera. Desde un punto de vista geográfico son elementos ordenadores del espacio (BREITUG, 2009; 2011), delimitaciones que atraviesan paisajes físicos y humanos, y que impactan significativamente en la vida cotidiana de millones de personas (PRATT, 2010). Como fronteras simbólicas, asentadas

en diversas tradiciones éticas (BRUNET-JAILLY, 2010) pueden ser puentes o barreras, recursos y símbolos de identificación social (O'DOWD, 2003; SCOTT, 2012). Separan o unen personas, generan sentimientos de similitud y pertenencias a grupos específicos (EPSTEIN, 1992) y se presentan en forma objetivada de diferencias sociales y de acceso desigual a recursos y a oportunidades (LAMONT & MÓLNAR, 2002). Como barreras o puentes crean tanto obstáculos políticos como oportunidades económicas, asumiendo funciones específicas que varían en el tiempo y en el espacio (BOGGS, 1940). Aíslan ciudades y regiones o vinculan territorios y poblaciones a la economía global, cuando son espacios de equilibrio económico entre países (BRIGHAM, 1919). Las tendencias actuales de desarrollo regional han activado procesos de (re)territorialización que han transformado las fronteras internacionales, *doblándolas* y *estirándolas*, para crear áreas operativas transnacionales más abiertas, flexibles, heterogéneas e inevitablemente comprometidas con la cooperación económico-territorial, como garantía de equilibrios territoriales locales.

Las fronteras son, esencialmente, constructos institucionales, resultado de acuerdos internacionales de mutuo entendimiento entre los Estados y confines de los espacios soberanos. Su papel es cívico, incluso constitucional, con el Estado y la Nación, cuando representan espacialmente las relaciones de poder, y cuando simbolizan prácticas institucionales que canalizan y ordenan interacciones entre miembros de grupos sociales (PAASI, 2009b). Sin embargo, en el actual proceso de delimitación fronteriza, implementado por los Estados-Nación democráticos, las fronteras siguen desempeñando el papel de muros porque delimitan, no sólo la extensión territorial de los Estados, sino que se constituyen como la empalizada entre una comunidad y los que están fuera de ella (KYMICKA, 2006).

Es el actual debate sobre los estudios de frontera lo que prueba que no vivimos en un mundo *des-territorializado*, *postnacional* y *sin fronteras* (OHMAE, 1995; APPADURAI, 1996; STRANGE, 1996), porque el factor territorial, aún en su forma más primordial, sigue desempeñando un papel importante en los conflictos territoriales (NEWMAN, 2006). Las fronteras políticas internacionales son hoy una mezcla de regímenes con significados y localizaciones variables y, sobre todo en las ciudades globales es donde se manifiesta la segmentación de los distintos poderes (SASSEN, 2013), mientras las fronteras entre los Estados pierden importancia de una manera proporcional a como los habitantes

pierden su derecho a la ciudad. Las fronteras, no son solo visibles en puertos, aeropuertos y cruces fronterizos, sino que «tienen lugar en cualquier lugar», dislocándose en una multitud de espacios urbanos y arquitectónicos (BALIBAR 1998; RUMFORD 2006; PAASI & PROKKOLA 2008), siendo la ciudad «en sí misma» una frontera, un lugar estratégico donde el sistema de poderes, las divisiones y los límites pueden ser disputados y negociados. Para descubrir estas fronteras urbanas es necesario alejarse de una visión plana del territorio, entendiendo que la relación entre soberanía y espacio es mayoritariamente visible en los *volúmenes soberanos* (ELDEN, 2013) que caracterizan los paisajes urbanos con nuevos niveles de vulnerabilidad de los espacios de vida, cada vez más atrapados en sus múltiples fronteras (SLOTERDIJK, 2004). El recorrido analítico propuesto destaca el alcance teórico y crítico postcolonial y de los estudios de fronteras como una nueva contribución a los estudios territoriales realizados recientemente en España y el caso de estudio propuesto es escenario oportuno para contextualizar las reflexiones anteriormente hechas.

3. Territorialización de la frontera chino-británica y colonialismo colaborativo

Posteriormente a la derrota de Francia en las guerras revolucionarias napoleónicas⁸ y debido a los avances provocados por la Revolución Industrial (tanto en el modo de producción de los bienes como en la organización del trabajo) Gran Bretaña adquirió una clara superioridad sobre el resto del mundo, convirtiéndose en la mayor potencia mundial (económica, comercial, militar y colonial) del siglo XIX. Con una política imperialista exterior, agresiva y respaldada por la guerra, los ingleses establecieron el dominio económico en los países extraeuropeos, principalmente en lugares estratégicos que fuesen fuentes de materias primas, mercados en los cuales verter la inmensa producción industrial nacional y escenarios alternativos para las inversiones de capital. Con la distri-

bución a gran escala, en China, de uno de los productos de la India británica, el opio, comerciantes e industriales ingleses vieron florecer rápidamente sus comercios, tanto que en 1830 ya precisaban de un mercado libre de la engorrosa burocracia de la Dinastía *Qing*⁹ y del sistema *cohong*¹⁰ (LEE, 2005), y de una base militar y comercial en el Sureste Asiático (TANG, 1996); elección que cayó sobre la isla de Hong Kong, por su ubicación en aguas profundas y su proximidad a Guangzhou¹¹.

La colonia de Hong Kong evolucionó en tres etapas, al ritmo de dos Guerras del Opio y ganando tierras y derechos con la firma de una serie de «Tratados Desiguales»¹². El detonante del inicial estallido de hostilidades entre ingleses y chinos, y que involucró sucesivamente a otras potencias mundiales con intereses comerciales en los mercados asiáticos, fue la inesperada adición de la población china al opio y la firme aplicación de medidas comerciales restrictivas por parte del Gobierno Imperial. Con la Primera Guerra del Opio (1839-1842), la Dinastía *Qing*, derrotada, firmó la *Convención de Chuenpee* (1841) y los *Tratados de Nanking* (1842) y de *Bogue* (1843) cediendo a los ingleses la isla de Hong Kong y un número limitado de pequeños islotes (CHENG, 2012). La Segunda Guerra del Opio (1856-1860), provocada por Inglaterra y Francia contra China, obligó a la firma, con Reino Unido, Rusia y Francia de la *Primera Convención de Pekín* (1860), estipulando la cesión indefinida de la Península de Kowloon y de Hong Kong, incluidas *Stonecutters Island*, a Gran Bretaña. Una anexión estratégica para la creación de una zona de amortiguamiento¹³ entre los ingleses y las otras naciones occidentales, deseosas de conquistar el poder en una China debilitada (TREAGER & BERRY, 1959). Entre 1893 y 1898 la alianza entre Francia y Rusia dio a los ingleses la percepción de la existencia de una amenaza para su seguridad. Con la firma de la *Segunda Convención de Pekín* (1898) se cedió a los ingleses el área de los «Nuevos Territorios» en arrendamiento por 99 años.

⁸ Las Guerras Napoleónicas inician el 20/04/1792 y terminan con la Batalla de Waterloo el 20/11/1815.

⁹ La Dinastía *Qing* gobernó en China entre 1662 y 1911.

¹⁰ El sistema *cohong* se estructuraba alrededor de las empresas que ostentaban el monopolio del comercio exterior de China desde 1720. Los británicos podían comerciar con China sólo en Guangzhou, a través de este gremio, y adecuarse a su sistema burocrático y a los impuestos aduaneros.

¹¹ Guangzhou, capital de la provincia de Guangdong (hoy, Cantón), fue el puerto de mayor tránsito hasta mediados del siglo XVIII y, en 1759, fue el único puerto autorizado para las operaciones de los *cohongs*.

¹² Los «Tratados Desiguales» incluían: Tratados de puerto; derechos de «extraterritorialidad»; inmunidad a la Ley china para los extranjeros; mantenimiento de tropas extranjeras en China; control aduanero; admisión de buques navales y mercantiles extranjeros en aguas chinas y permiso de libre navegación y bajo las distintas jurisdicciones gubernamentales; explotación de recursos y de mano de obra.

¹³ La anexión de la Península de Kowloon permitió a los ingleses estar en mejores condiciones para la defensa militar y llevó a la transferencia de 365 millas cuadradas (950 Km²) de territorio de China a la Corona Británica.

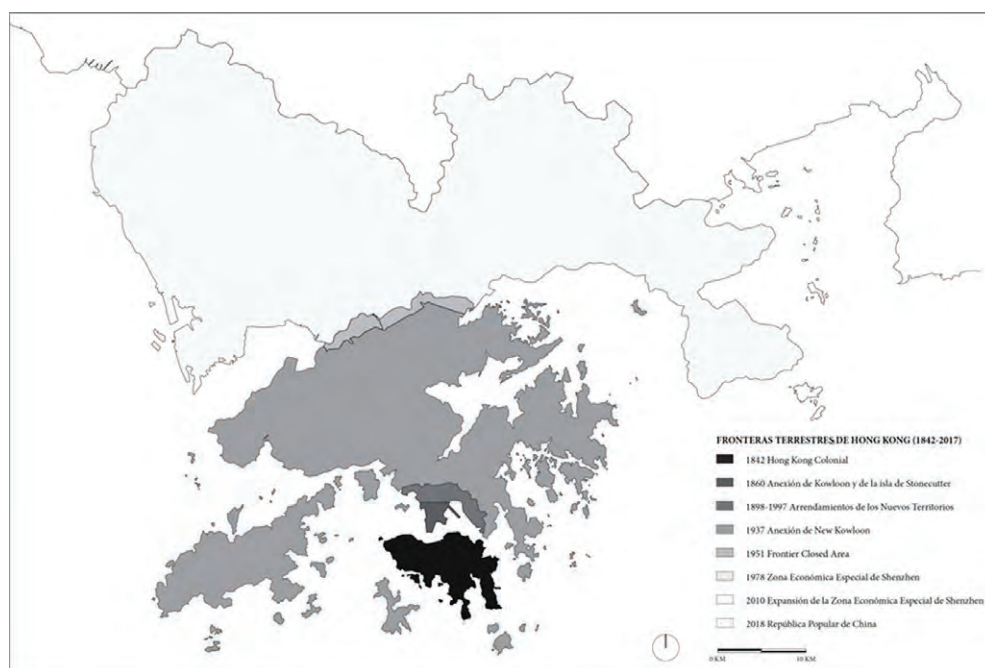


Fig. 1/ Evolución de la frontera geopolítica terrestre de Hong Kong con China (1842-2018)

Fuente: © Itxaso CEBERIO BERGÉS, 2018.

La frontera chino-británica establecida en 1898 mantuvo un alto grado de porosidad hasta cuando, con la ocupación japonesa de la isla en 1941, se introdujeron, por primera vez, estrictos controles fronterizos. En 1945, retornados a Hong Kong, los ingleses abrieron la frontera internacional y garantizaron su control con rondas y patrullajes diarios (CHAN & *al.*, 2003), y fomentaron nuevamente una porosidad transfronteriza que se detuvo sólo durante el aislamiento maoísta de la economía capitalista mundial, cuando se promovió un desarrollo divergente en ambos lados de la frontera. En 1949, con la retirada de los nacionalistas chinos a Taiwán y el establecimiento de la República Popular de China, la frontera internacional asumió un significado político e ideológico y en 1950 los ingleses se vieron obligados a cerrar la frontera para regular la inmigración (legal e ilegal) proveniente de China, a construir una valla fronteriza y a crear numerosos puestos de observación policial (TSE, 2006). En mayo de 1951 el Gobierno británico aplicó la política de la *Frontier Closed Area* (FCA)¹⁴, y en junio del

mismo año se resolvió que ciertas áreas de los Nuevos Territorios, posicionados entre 0,5 y 1,5 km de la frontera chino-británica, eran zonas de interés para la defensa nacional (CHAN & *al.*, 2003). Entre 1958 y 1962 nuevos flujos migratorios de China hacia Hong Kong provocaron controles más estrictos en el lado chino de la frontera, y sólo en 1978, con la audaz política de transformación de la economía china promovida por Deng Xiaoping¹⁵, se emprendieron obras de modernización de la primera valla fronteriza construida en 1949. Con la «política de puertas abiertas»¹⁶ se estableció la primera Zona Económica Especial (SEZ) de China en el pueblo fronterizo de Shenzhen. Este nuevo estatus implicó el establecimiento de otra frontera, más al norte de la FCA, y esta vez en territorio chino: un área de 327,5 km de longitud, comprendida entre las localidades de *Shekou* a *Dameisha*. La permeabilidad transfronteriza fue garantizada por la existencia de la nueva frontera creada más al norte, entre Shenzhen y el resto de China, un área que se expandió considerablemente en 2010 (ver Fig. 1).

¹⁴ Con la política de la *Frontier Closed Área* se estableció que ciertas áreas pobladas de los territorios colindantes con la frontera chino-británica fuesen incluidos en la FCA para crear una zona más amplia de amortiguamiento y seguridad.

¹⁵ Dirigente político y líder de la República Popular China desde 1978 hasta 1997.

¹⁶ Con la «política de puertas abiertas» se liberalizó la economía china abriendo espacios para la iniciativa privada y la inversión extranjera, y se mejoraron las relaciones con los países occidentales con concesiones en materia de política exterior y respeto de los derechos humanos.

(De)finir y (re)definir fronteras no significó para los ingleses la simple anexión de nuevos territorios a su Imperio colonial, sino que representó la activación de áreas funcionales al comercio internacional con el Sureste Asiático y con las otras potencias occidentales, y un desarrollo territorial estratégico que se fundamentó en un colonialismo atípico, basado en la interacción de las diferentes fuerzas sociales, y en nombre de un régimen colonial, pero nunca entendido como un proceso por el cual un país domina a otro. Hong Kong funcionó inicialmente más que como una ciudad como un nudo de interconexiones comerciales marítimas al servicio de las grandes burocracias internacionales y como base militar en el mar del Sur de China.

Gobernar en y desde Hong Kong habría sido imposible sin la complicidad de los chinos, pues penetrar en los mercados asiáticos significaba moverse a través de las preexistentes redes comerciales chinas en Asia; la habilidad de los chinos para los comercios era una lección para aprender y las distintas lenguas y dialectos hablados en Asia eran un gran desafío para cualquier extranjero. Por otro lado, los chinos se aprovechaban del poder colonial para introducirse en las redes comerciales globales (HUI, 1999).

La gobernanza colonial en Hong Kong se basó en la cooperación entre funcionarios británicos y comerciantes chinos, y la creación de un «buen gobierno» se logró con la consecución de tres objetivos:

- 1) La «no intervención positiva»: interferencias y regulaciones gubernamentales mínimas en las prácticas y decisiones empresariales. La acertada contratación de los líderes chinos, los *middlemen*¹⁷, reforzó vínculos entre las dos comunidades, generó privilegios sociales y económicos para la élite china (CARROL, 1999) y sentó las bases de un colonialismo «colaborativo» (HALL, 1996).
- 2) La «gestión fiscal prudente, usando la excedencia de los presupuestos» fue un subproducto del principio de «no intervención positiva» (LAM, 2002): las colonias portuarias de ultramar se establecían según esquemas de autosuficiencia económica.
- 3) En tema de «salud pública», el rápido incremento de inmigrantes chinos en Hong Kong y las limitaciones impuestas por el Gobierno

británico sobre la disponibilidad de tierra edificable, crearon conflictos entre las distintas prácticas edificatorias (CHENG, 2012) y fueron causa principal de la aplicación de ordenanzas de edificación basadas en medidas de «vigilancia sanitaria» (YEOH, 2003).

4. Protección *versus* producción del espacio

Ciudad de Victoria fue el nombre del primer asentamiento de la isla de Hong Kong; un espacio de prueba interesante donde el Gobierno tenía su cuartel general en el Extremo Oriente; los comerciantes sus tiendas; y los mercantes e intermediarios, libres de cualquier ideología, su oportunidad de ensayar las aspiraciones de liberalismo británico del siglo XIX (ROBBINS, 2003). Como en otras colonias occidentales en China¹⁸, el primer espacio organizado con gran habilidad, en un territorio escasamente poblado, geográficamente estéril y desprovisto de cualquier tipo de infraestructura comercial, de recursos naturales y de productividad agrícola mínima (ENDACOTT, 1964b), fue un exitoso «puerto de almacenamiento y distribución»: el Puerto de Victoria. A su alrededor, la ciudad creció como un pequeño enclave, cuyos habitantes (viajeros y transeúntes) la caracterizaron como un «espacio de tránsito», reforzando el vínculo Cantón-Hong Kong-Macao como un componente importante del imaginario geográfico popular y comercial, mucho más que la propia ciudad. La estructura urbana, basada en un diseño «enviado y pensado» desde Inglaterra, se realizó «por necesidad», fue apropiada al lugar y pensada para satisfacer, bajo circunstancias específicas, las nuevas demandas: ser un lugar estratégico de los mercados europeos para compradores de la India y de Asia (MCGEE, 1967) y puerto libre donde los extranjeros pudieran residir y organizar sus comercios (VINOKUROV, 2007). Ciudad de Victoria, de manera inesperada, se convirtió rápidamente en un centro frecuentado por una numerosa población no europea y fue necesario, desde los primeros años de su fundación, tomar medidas urgentes para ordenar su desarrollo, no tanto como ejercicio de poder «de arriba hacia abajo», sino más bien coordinando los poderes de las distintas afiliaciones representativas¹⁹ de la colonia y aplicando políticas urbanísticas que fomentaron las mismas divisiones raciales y de clase de las ciudades occidentales (HOWELL, 2009).

¹⁷ Los *middlemen* (intermediarios) eran los colaboradores chinos de los occidentales. Actuaban como mediadores para traducir y representar, a la vez, los intereses chinos y británicos. Hábiles especuladores inmobiliarios, se enriquecieron rápidamente representando a la respetable burguesía china de la colonia.

¹⁸ En China se crearon seis enclaves coloniales, pertenecientes a varios estados y caracterizados por los distintos tratados de puertos: Hong Kong, Kwang-Chou-Wan, Kwantung, Macao, Qíngdao y Weihaiwei.

¹⁹ Que incluían generalmente la ciudadanía, la riqueza y el poder.

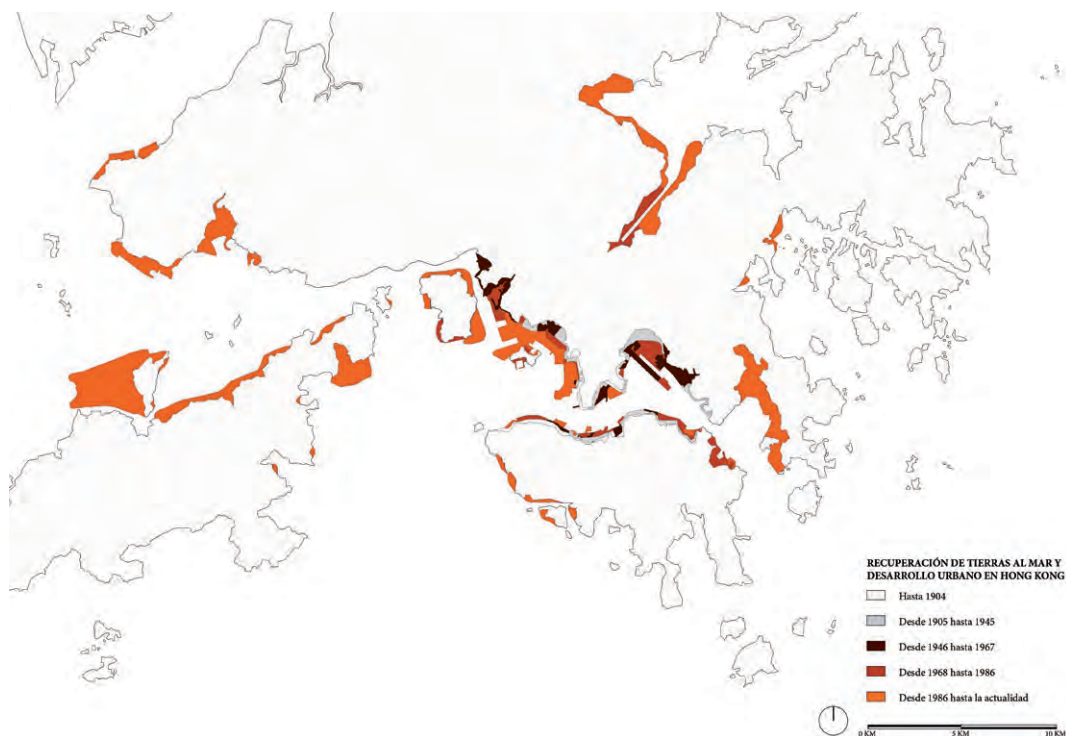


Fig. 2/ **Recuperación de tierras al mar y desarrollo urbano de Hong Kong (1887-2018).**

Fuente: © Itxaso Ceberio Bergés, 2018. Mapa dibujado sobre la base de datos publicados en: http://www.landsd.gov.hk/mapping/en/download/download/map/ar9_4e.jpg

Cuando Hong Kong asumió el estado de colonia en 1843, la palabra «tierra» significaba literalmente «dinero» para el Gobierno británico, tanto que todas las tierras fueron nacionalizadas²⁰ con un sistema de escrituras muy rudimentario que autorizaba su liberalización solo para fines específicos, y únicamente bajo la fórmula de arrendamiento para su explotación durante 75 ó 99 años. El Gobierno, como arrendatario único, controló y autorizó, solo bajo ciertas condiciones, la liberalización de la tierra y la firma de los contratos, asegurando para sí mismo enormes fuentes de ingresos (CUTHBERT, 1997). Las relaciones de propiedad influyeron significativamente en el desarrollo urbano de la ciudad, especialmente en el tema de la vivienda, sustentado por una regulación laxa, rentas exageradamente altas, hacinamiento de la población, disponibilidad de tierras bajo concesiones restringidas y estimación elevada y artificial del valor del suelo.

Tres posibles líneas de desarrollo urbano estaban permitidas a los primeros colonizadores: podían urbanizar hacia el norte y en las zonas más internas de la isla; extenderse a lo largo de la franja de tierras bajas de la costa Norte, o podían proyectarse hacia afuera, mar adentro, ganando tierras al mar.

Entre 1844 y 1847 las relaciones entre el Gobierno y los primeros arrendatarios de los lotes costeros estuvieron marcadas por un alto nivel de conflicto y por un desarrollo intensivo e indiscriminado del suelo. En 1851 el Gobierno propuso los primeros esquemas de urbanización de la franja costera, medidas que fueron enérgicamente rechazadas por los titulares de los lotes hasta 1874. Solo en 1889, gracias a algunos incentivos económicos promovidos por el Agrimensor General J. M. Price, la oposición de los propietarios disminuyó y un gran esquema integral de urbanización costera fue

²⁰ La nacionalización de las tierras de Hong Kong estaba relacionada con el hecho de que el 90% de los

²⁰ territorios de la Corona habían sido arrendados a China, con la condición de ser devueltos en 1997.

empujado a través de la *Praya Reclamation Ordinance* N° 16²¹ (TREAGER & BERRY, 1959). Este modelo de expansión generó múltiples capas de ciudad paralelas a la línea de costa (ver FIG. 2), llegando a conformar en 1950 el 15% del área urbanizada de Hong Kong, habiendo producido, en 1996, 6.000 hectáreas y en 2012 una extensión total de 7.737 hectáreas²².

Ciudad de Victoria, como cualquier ciudad colonial, fue el resultado de una compleja colisión de estrategias administrativas y prácticas locales, un lugar habitado principalmente por británicos y chinos, dos comunidades con prácticas de construcción y modos de vida muy distintos. La inicial combinación de parsimonia fiscal y residentes transitorios no alentó a ninguna de las comunidades residentes a dejar un legado construido, y es por esto que la ciudad colonial se desarrolló de manera fragmentaria y sin plan. Solo sucesivamente, siguiendo los patrones típicos del urbanismo colonial, los planificadores y los arquitectos ingleses diseñaron la infraestructura básica para el funcionamiento del Puerto de Victoria, y construyeron edificios administrativos y espacios públicos para los ceremoniales coloniales (MAR, 2002). El primer mecanismo de planificación urbana implementado fue una banal «zonificación discriminatoria», basada en la deliberada voluntad de segregación clasista y racista y pensada para separar físicamente la población occidental de la china. El primer Plan de la ciudad fue el *Gordon's Map* de 1843, un simple mapa topográfico de las ubicaciones de los lotes de terrenos arrendados a la población china, utilizados para usos residenciales y comerciales²³. La ausencia inicial de regulaciones promovió una planificación urbana residual, en gran medida oportunista y llevada a cabo principalmente a través de los contratos de arrendamiento firmados entre el Gobierno y los especuladores, y que solo sucesivamente fueron implementados con las *Building Ordinances*, normas reguladoras de los nuevos proyectos de edificación, de las reformas y las reparaciones, del nivel de calidad de los materiales, de seguridad y salud pública.

5. La geografía del poder residencial

Las relaciones de dominación colonial en Hong Kong no fueron ejercidas «a través del espacio» sino «como espacio». Siendo Ciudad de Victoria, así como otras colonias de ultramar, un «puesto fronterizo de la civilización occidental» en un mundo de «barbaridad desordenada», no fue inusual que su trazado espacial se expresara a través de una geografía de segregación y exclusión, suportada principalmente por políticas sanitarias. Su inicial desarrollo urbano, realizado a través del control de las áreas edificables, se vio frustrado por la necesidad constante de mano de obra en el Puerto de Victoria, causa principal del hiperbólico incremento de la población china que, en 1844, ascendía a 19.000 habitantes (WUE & *al.*, 1997) y en 1851 alcanzaba la cifra de 31.493, sobre una población total de la colonia de 32.983 residentes; es decir, los chinos en Hong Kong representaban el 95% de la población (McDONOGH & WONG, 2010).

El primer tejido social de Hong Kong se formó alrededor de tres grupos divididos por raza y clase social: la comunidad británica²⁴, la comunidad china²⁵ y la comunidad internacional²⁶ (LETHBRIDGE, 1969). La población de la colonia fue predominantemente masculina, de clase baja, transitoria y compuesta por una importante fuerza de trabajo «culíes»²⁷, que vivían alojados por grupos, hacinados en humildes viviendas y en barrios de altas densidades, próximos a los lugares de trabajo (MAR, 2002). El conjunto de preocupaciones que legitimó las primeras restricciones a la migración y a la emisión de permisos de residencia para los chinos se basó en cómo los «no-europeos» estarían transformando los espacios de la ciudad. Diferencias culturales y raciales fueron visibles en el paisaje urbano colonial, incluso cuando los miembros de la elite local china residían en áreas residenciales occidentales²⁸. Fue en 1870 cuando se emprendieron acciones para fomentar una segregación residencial y étnica reglamentada, como respuesta a los primeros intentos de la élite china de instalarse en barrios residenciales de

²¹ Consultable en: <<http://oelawhk.lib.hku.hk/items/show/1135>>.

²² Un mapa interactivo de la arquitecta Vivian Ngo, relativo al proceso de recuperación de tierras desde el mar (1887-2010) es consultable en: <<http://www.scf.usc.edu/~ngov/>>.

²³ El *Gordon's Map* muestra los primeros 3 barrios de población china de Hong Kong: *Lower Bazaar* (Bonham Strand), *Upper Bazaar* (Gage Steet) y el barrio de *Tai Ping Shan* (Sheung Wan).

²⁴ La comunidad británica incluía a constructores navales, abogados, subastadores, banqueros, sastres, arquitectos, ingenieros civiles, herreros, fontaneros, hoteleros y relojeros.

²⁵ La comunidad china incluía a la exitosa élite comercial, los estibadores, los tiradores de carros de culíes y los sirvientes domésticos.

²⁶ La comunidad internacional estaba compuesta por europeos, estadounidenses, policías de la etnia Sikh de la India británica, parsis, comerciantes y marineros del Sureste Asiático.

²⁷ *Culi, culí o coolie*, fue el apelativo utilizado para designar a los cargadores y trabajadores del puerto, con escasa cualificación, procedentes de la India, China y de otras colonias europeas en Asia.

²⁸ Algunos miembros de la élite china se habían convertido parcialmente a la cultura europea; otros cubrían importantes roles de mediadores, como es el caso de los compradores y los mercaderes.

etnia europea. Inicialmente, la segregación socio-espacial fue implementada con ordenanzas que salvaguardaban la mayor cantidad de lotes costeros para los europeos, y destinaban las áreas más internas y de menor valor a la comunidad china, todo ello a través de la definición de cláusulas en los contratos de edificación en las que se establecían, con todo detalle, las normas edificatorias de los barrios europeos y chinos (CHAN, 1991; FAURE 2005). La *European Hill District Reservation Ordinance*²⁹ de 1888 proclamada por el primer gobernador de Hong Kong, Sir George Des Voeux, fue la primera disposición con la que se tachaba de ilegal la construcción de la vivienda tradicional china, el *Tong Lau*³⁰ (ver FIG. 3), en



Fig. 3/ *Tong Lau* construidos en Hong Kong en el barrio de Tai Pin Shang, 1887.

Fuente: <https://qwulo.com/node/34384>



Fig. 4/ Casas victorianas en el Monte Gough en el Hill District, Hong Kong, 1930.

Fuente: <https://qwulo.com/node/4903/photos>

los barrios europeos (BREMNER & LUNG, 2003), se preservaban las mejores áreas de Hong Kong, como el «Hill District» (ver FIG. 4), exclusivamente para los europeos, y como excepción del *Executive Council*³¹, se permitía su uso restringido a euroasiáticos destacados.

A la comunidad china no se le permitió tener tierras o casas en propiedad en el centro de la ciudad, por lo que los asentamientos chinos se arraigaron en la zona Este (*Wan Chai*) y en el Oeste (*Sheung Wan*) de la isla, en zonas exclusivas llamadas «Chinatowns».

La salud pública fue el caballo de batalla de los ingleses para promover la segregación urbana en Hong Kong. En 1881 la Oficina colonial encargó al ingeniero Osbert Chadwick un estudio sobre las condiciones sanitarias de la ciudad, y que fue publicado en 1882 bajo el título de «*Mr. Chadwicks Report on the Sanitation Condition of Hong Kong*»³².

Las recomendaciones sanitarias del informe tuvieron la desaprobación tanto de la comunidad europea como de la china, ya que se consideró que los estándares mínimos fijados para los espacios y la obligada provisión de letrinas eran excesivos. Entre 1882 y 1887 se promovieron nuevas investigaciones sobre la salud pública, a escala urbana y de vivienda, y se promulgaron distintas leyes para mejorar las condiciones sanitarias en los barrios obreros, después que en 1884 un brote de peste bubónica se propagara desde el densamente poblado barrio chino de *Tai Pin Shang*, afectando a toda la isla. En 1887 una primera Ordenanza obligó a los propietarios de los inmuebles a construir, en la parte trasera de los edificios, letrinas de dimensiones mínimas de 8,5 m²; medida que provocó las protestas y la oposición firme de la comunidad china que veía incrementar los gastos para la rehabilitación de sus viviendas, con la consecuente reducción de espacio destinado al alquiler (YIN, 2010). Sólo a principios del siglo XX las distintas Ordenanzas de Salud Pública y Construcción formaron la base jurídica de la forma más intensiva de control y vigilancia aplicada a los barrios chinos. La *Public Health and Building Ordinance N° 1* de

apartamentos de alquiler.

³¹ El *Executive Council*, creado por el Gobierno Británico, tenía en 1840, entre sus primeros miembros al secretario y al tesorero de la colonia y, en 1850, fue agregado el procurador general.

³² La sección «Chinese Houses» se convirtió en el referente principal de la primera serie completa de normas de construcción de Hong Kong.

²⁹ Documento original consultable en: <<http://www.legco.gov.hk/1887-88/h880327.pdf>>.

³⁰ El *Tong Lau* (o *qi lou*), literalmente «casa-tienda», fue un tipo de vivienda de uso mixto (residencial y comercial) construido desde finales del siglo XIX y hasta 1960 en Hong Kong, Macao, el sur de China y Taiwán. En la primera planta estaban los espacios destinados al comercio, mientras en las plantas superiores las zonas privadas o

1903³³ reguló los nuevos estándares para el diseño y la ocupación del *Tong Lau*, estableciendo, entre otras cosas, que en las viviendas no podían existir espacios habitados por más de un inquilino. Con la *Buildings Ordinance* de 1935³⁴ se reglamentaban la altura de los edificios, los materiales utilizables, las dimensiones de los espacios habitables, las normas de iluminación y ventilación (YIN, 2010). Paralelamente, y a favor de la comunidad europea, con la *Hill District Reservation Ordinance* N° 4 de 1904³⁵, se preservaban las mejores áreas de Hong Kong, como el «Hill District» hoy conocido como *Victoria Peak*³⁶, para que «las esposas de los europeos y sus familias» tuviesen un área exclusiva donde poder residir.

La segregación espacial se llevó a cabo también en los espacios abiertos públicos, con rituales de vigilancia, patrullajes e inspecciones. Entre 1857 y 1897 se aplicó la «Ley de paso», medida que obligó a los residentes chinos a llevar consigo una ficha de registro de la policía y una linterna, cuando transitaban de noche por las calles (LEE, 2010). Estas dinámicas de producción y organización del espacio duraron casi un siglo (1841-1945), ordenando los espacios urbanos de la colonia según una innegable división socio-espacial, no obstante la limitada disponibilidad de tierras y las políticas de planificación minimalistas obligaron a europeos y chinos a vivir unos al lado de los otros, entre fronteras algo borrosas. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial en 1945, cuando el Gobierno británico retomó Hong Kong después de un periodo de ocupación japonesa³⁷, aquella ciudad colonial formada en el siglo XIX, que podía leerse como un mapa físico puesto sobre una estructura social organizada espacialmente, se había transformado³⁸ totalmente, tanto que a principios de los años 50, cuando la élite de chinos instruidos llegó a residir en la Hong Kong salubre y legal, ya reclamaba ser una ciudad moderna, exigiendo la aplicación de una planificación sistemática.

6. Las fronteras infra- arquitectónicas: infravivienda y segregación de la riqueza

La política gubernamental de control del uso del suelo fue la causa principal de los altos precios de la vivienda en Hong Kong y de la consecuente proliferación de asentamientos informales, dentro y fuera de la isla. En la península de *New Kowloon*, en el paisaje urbano-rural de la colonia, ya en 1908 la presencia de asentamientos ilegales potenció un lucrativo mercado ilegal del alquiler de viviendas, especialmente en las zonas más al norte de los Nuevos Territorios (TREAGER & BERRY, 1959; SMART & TANG, 2005). Esta situación se mantuvo incontrolada y empeoró hasta principios de 1950, cuando en distintos asentamientos informales de Hong Kong ocurrieron graves incendios³⁹ que obligaron al Gobierno británico a crear el *Resettlement Department*, una unidad administrativa que se ocupó de programar la liberalización de suelo edificable y promover el proyecto «*Squatter Resettlement Program*», pensado para reubicar a los afectados por los incendios en modestas viviendas públicas (MAR, 2002). Sin embargo, las políticas de regeneración urbana y la reubicación de los ocupantes ilegales representaron, una vez más, la continuidad con el primer régimen sanitario colonial, pues el programa no buscaba el bienestar de los habitantes sino que fue un medio para reducir el riesgo de incendios en las zonas centrales de Hong Kong, prevenir las amenazas sanitarias que podían generarse por el nivel de hacinamiento en algunos barrios ilegales y salvaguardar el orden público (IP, 2004).

En 1954 el Gobierno de Hong Kong se propuso mejorar la planificación a largo plazo de la vivienda de protección oficial y creó el *Hong Kong Housing Authority*, una entidad autónoma que se ocupó de la construcción de viviendas según un enfoque de integración social. Sucesivamente, desde 1960 hasta 1992, y en respuesta a un fuerte incremento poblacional⁴⁰, se dispuso el *New Town Development Program*⁴¹,

³³ Consultable en: <<http://oelawhk.lib.hku.hk/archive/files/b70d961206f4fa4e7e9591a66d8ef544.pdf>>.

³⁴ Consultable en: <<http://oelawhk.lib.hku.hk/items/show/2536>>.

³⁵ Consultable en: <<http://www.grs.gov.hk/ws/ehk/en/1900shtml>>.

³⁶ El *Victoria Peak* se encuentra en la mitad occidental de la isla de Hong Kong, a 552 mt. de altitud.

³⁷ La ocupación japonesa de Hong Kong comenzó el 25/12/1941 y duró 3 años, terminando en 1945.

³⁸ Los japoneses aplicaron en Hong Kong una política de repatriación, debido a la escasez de alimentos y temiendo un posible contraataque de los aliados. Los desempleados

fueron deportados a China y la población de Hong Kong se redujo de 1,6 millones en 1941, a 600.000 en 1945.

³⁹ El incendio en *Shek Kip Mei* de 1953 fue el más grave de todos, dejando a 50.000 personas sin hogar.

⁴⁰ A principios de los años 60 el déficit habitacional en Hong Kong interesaba a 1.8 millones de personas.

⁴¹ Desde 1973 se han construido en Hong Kong las siguientes *New Towns*: *Tsuen Wan*, *Sha Tin*, *Tuen Mun*, *Tai Po*, *Fanling-Sheung Shui*, *Yuen Long*, *Tseung Kwan O*, *Tin Shui Wai* y *Tung Chung*. Actualmente, viven en ellas 3.47 millones de personas.

un programa de descentralización y movilización de los residentes, desde el centro de la ciudad hacia las nuevas áreas urbanizadas de la península de *Kowloon*. A partir de este momento las soluciones modernas adoptadas para las nuevas viviendas sociales han sido planificadas siguiendo esquemas de mayor densidad y verticalidad, basándose en el modelo de desarrollo urbano de las modernas ciudades occidentales: comunidades equilibradas y autónomas en términos de provisión de infraestructura, dotadas de instalaciones comunitarias y espacios públicos. Sin embargo, este tipo de planificación, basada en la construcción de barrios enteros, lejos del centro de la ciudad, ha creado, por un lado, una ruptura con la forma urbana histórica de la ciudad y, por otro lado, un desarrollo urbano otra vez basado en patrones de segregación espacial (CHENG, 2012). De hecho, el criterio de acceso a las viviendas se mide en términos de mayor pobreza, de modo que los pobres de Hong Kong siguen, aún hoy, concentrados en áreas geográficamente circunscritas y monitoreadas.

En 1984, con la firma de la *Sino-British Joint Declaration*⁴² se reglamentó, entre otras cuestiones, el tema de las construcciones ilegales y de las relaciones de propiedad en Hong Kong, estableciendo que solo los ocupantes legalmente registrados fuesen elegibles para la asignación permanente de las viviendas de protección oficial.

Sin embargo, la localización de los barrios de vivienda de protección oficial hacia las áreas periurbanas no ha contribuido a resolver los problemas de infravivienda en el centro de la ciudad. Con una densidad media de 6.300 personas/km², el centro de Hong Kong es un lugar en el cual se ha incrementado enormemente el mercado de la vivienda para ocupantes ilegales, y esto porque aún faltan alternativas habitacionales para muchos. Se calcula que 200.000 hongkoneses viven «enjaulados» en 88.000⁴³ apartamentos infrahumanos⁴⁴: apartamentos de menor tamaño que el de una celda de una cárcel donde únicamente se puede dormir. Simples literas apiladas en tres alturas, protegidas con alambra y candado, casas-jaulas (ver FIG. 5), o con una puerta corredera, casas-ataúdes (ver FIG. 6), ubicadas en apar-

tamentos de 50 metros cuadrados (para 15 o más personas) y cuyo coste mensual es de 150 dólares de Hong Kong (150 euros). Los inquilinos no disponen de cocina (comen en la calle), no tiene ni lavadora ni frigorífico y comparten un baño diminuto y un área de uso común dotada de mesa y televisor.

A principios de los años 70, y paralelamente a la promoción de la vivienda de protección oficial, el Gobierno británico impulsó junto con las empresas privadas, principalmente multinacionales, varios tipos de soluciones habitacionales destinadas a las clases medio-altas: «comunidades con el mismo estilo de vida», «comunidades prestigiosas», «comunidades



FIG. 5/ *Casa jaula*.

Fuente: <http://www.briancasseyphotographer.com/photographs/cage-dogs/>



FIG. 6/ *Casa-ataúd*.

Fuente: <https://www.theatlantic.com/photo/2017/05/the-coffin-homes-of-hong-kong/526881/>

⁴² Con la *Sino-British Joint Declaration*, firmada por la ministra inglesa Margaret Thatcher y el Primer Ministro de la República Popular de China (19/12/1984) se estableció, de acuerdo con el principio «un país, dos sistemas», que las políticas fundamentales de la HKSAR estarían estipuladas en la *Hong Kong Basic Law* garantizando que sistema y políticas socialistas no se practicarían en Hong Kong durante 50 años, hasta 2047. Texto integral consultable en:

<http://www.cmab.gov.hk/en/issues/joint.htm>.

⁴³ <http://www.scmp.com/news/hong-kong/education-community/article/2022430/theyre-just-us-exhibition-shines-light-hong-kongs>.

⁴⁴ Imágenes sugestivas de estas tipologías de espacios han sido tomadas por el fotógrafo australiano Brian Cassey y son consultables en: <http://www.briancasseyphotographer.com/>.

de jubilados», «comunidades de golf y ocio», «nuevas ciudades suburbanas». Desde entonces el Gobierno, por medio del sistema de arrendamiento, «*leasehold*»⁴⁵, cede a las empresas (durante 21 ó 75 años) los derechos de construcción de una determinada área, cuyas características de desarrollo y cuyos estándares de densidad y cobertura han sido previamente fijados. Las empresas privadas, ofreciendo un alto nivel de servicios y comodidades (piscinas, pistas de tenis, espacios abiertos, salas de fiestas, gimnasios y salas informatizadas), pueden limitar el acceso a los edificios, aumentando su nivel de impenetrabilidad y recordando que estos lujos están restringidos sólo a los que pueden pagar para ello. El instrumento legal para dotar a las viviendas de cláusulas de exclusividad, de espacios y de servicios, está autorizado por el Departamento de Planificación del Gobierno (PlanD), que es responsable de regular el uso del suelo y que, con una directriz informal, establece que cerca del 5% de los usos complementarios de un edificio no son computables en el cálculo de la superficie bruta construida; directiva que anima a las promotoras a proporcionar los más fantasiosos servicios exclusivos en sus desarrollos inmobiliarios.

La promoción de la arquitectura moderna en Hong Kong coincidió con el «fin del Imperio británico»; sin embargo, los patrones de un colonialismo «benevolente», que empezó a promover en los años 50 una «arquitectura para el desarrollo y el bienestar», con espacios privados y públicos pensados para una «sociedad inclusiva», nunca llegaron a su etapa de madurez, tanto que hoy, en esta ciudad global, se reproducen las mismas prácticas espaciales excluyentes impuestas durante la colonia, aunque esta vez en clave postcolonial.

7. Conclusiones

La Región Administrativa Especial de Hong Kong (HKSAR) es una ciudad-estado, un territorio global ambiguamente postcolonial, reunificado con China en 1997, bajo la fórmula «un país, dos sistemas». Su soberanía nacional está delimitada por una frontera intra-nacional, la *Frontier Closed Area* (FCA), que desaparecerá en 2047, según lo establecido en la *Sino-British Joint Declaration*. La ciudad de Hong

Kong y su frontera son el ejemplo de cómo la eliminación de las administraciones coloniales no ha significado la descolonización del territorio, sino que, en su lugar, se ha creado un mundo poscolonial (GROSFOGUEL, 2002). De hecho, las estructuras coloniales globales, múltiples y heterogéneas, que aquí se establecieron durante 155 años, no han desaparecido con los procedimientos jurídico-políticos de la descolonización, sino que el «colonialismo colaborativo» se ha transformado en la «colonialidad global». Es decir, existe una continuidad de las formas coloniales de dominación, especialmente visibles en el ordenamiento urbano de la ciudad. Una postcolonialidad, la de Hong Kong, que está marcada por una imposibilidad doble: es difícil someterla al nacionalismo chino, así como devolverla al colonialismo británico. Los procesos de descolonización, globalización y transnacionalización no han generado aquí nuevos espacios de relación como en otras colonias. Hong Kong preserva su dimensión de territorio des-territorializado, híbrido, de identidades nacionales coloniales, y muestra evidentes contradicciones socio-espaciales que complican la cohesión y cooperación territorial transfronteriza auspiciada por el Gobierno de la República Popular de China.

Las prácticas de territorialización de la frontera internacional, que los británicos ensayaron desde 1841 hasta 1997, han impulsado no solo un modelo peculiar de desarrollo urbano basado en equilibrios regionales y transnacionales, sino que han creado las condiciones para que las delimitaciones territoriales coincidan con las fronteras sociales, dejando que la ciudad postcolonial siga desarrollándose en la persistencia de dichas estructuras. Buena parte del paisaje urbano de Hong Kong, a excepción de las zonas rurales de los Nuevos Territorios, está considerablemente cerrado y se cimienta en un modelo de desarrollo que alimenta formas de control ideológico y de ingeniería social, como un clásico ejemplo de la «evolución natural» del modelo de la fortaleza arquitectónica precolonial.

En la HKSAR, las políticas urbanas están cada vez más separadas de las lógicas regulares de gestión y control público, y las grandes corporaciones económicas internacionales pueden llegar a imponer, con una cierta impunidad política, «zonas de extraterritorialidad» que son justificadas sólo por su papel económico.⁴⁶ El

⁴⁵ Un patrimonio, o interés, en bienes inmuebles mantenidos en virtud de un contrato de alquiler por el cual el propietario da a otro el derecho a ocupar o utilizar la tierra por un período de tiempo.

⁴⁶ Es el caso de los *resorts* turísticos (Disneyland HK), los condominios cerrados, los grandes complejos comerciales y los campus de investigación.

nivel de «encierro» de muchas áreas residenciales se ha fortalecido en los últimos treinta años, actuando como pivote de los intereses de los planificadores urbanos, las promotoras, los residentes, las empresas de gestión inmobiliaria, los agentes inmobiliarios: todos ellos son responsables de estructurar la permeabilidad del paisaje urbano y arquitectónico a través de un modelo que sigue imponiendo en el espacio la lógica del «campamento» y del «enclave», y continúa dividiendo a la población en intrincadas jerarquías de valores y discriminación. Las diferencias socioeconómicas son perceptibles a través de categorías espaciales, de modo que vivir «en el centro» de la ciudad o tener un apartamento en el «último piso» de una torre de viviendas, es representativo de poder y prestigio. Diversas soluciones espaciales son «prácticas de excepción urbanísticas» que desplazan la ciudad elitista en exclusivas áreas urbanas o extraurbanas, o las elevan en las alturas de prestigiosos edificios, articulando un archipiélago de «miniciudades privadas» que, en su totalidad, son como una gran frontera urbana. En el paisaje urbano, sofisticadas torres *cul-de-sac*, privadas y de uso mixto, necesitan, para su funcionamiento, concentrar en ellas un gran número

de conexiones, razón por la cual muchos de los espacios de vida más transitados y frecuentados de Hong Kong están «suspendidos por el aire», vigilados por estar acoplados a espacios privados o semi-públicos, y conectados a través de calles peatonales elevadas que parecen hayan sido pensadas, más que para conectar, para «dispersar» peatones. La complejidad urbana y sus múltiples fronteras se manifiesta ahora «a través del volumen» y «con el volumen». El filósofo alemán PETER SLOTERDIJK (2004) nos ayuda a entender como en estos tipos de ciudades competitivas globales, las arquitecturas de ensamblaje se vuelven representativas de sus particularidades topológicas. Por un lado, se presentan como localización de colectores, que parecen avanzar hacia una muchedumbre que se aproxima; por el otro, como áreas que albergan edificios de viviendas que sirven como «espacios cápsulas» para familias pequeñas, solteros, o como lugares representativos de diversas instituciones de trabajo. Hong Kong es como un meta-colector de espacios de convivencia y aislamiento, que se articula en un desorden de nudos y de redes que conectan «micro esferas urbanas».

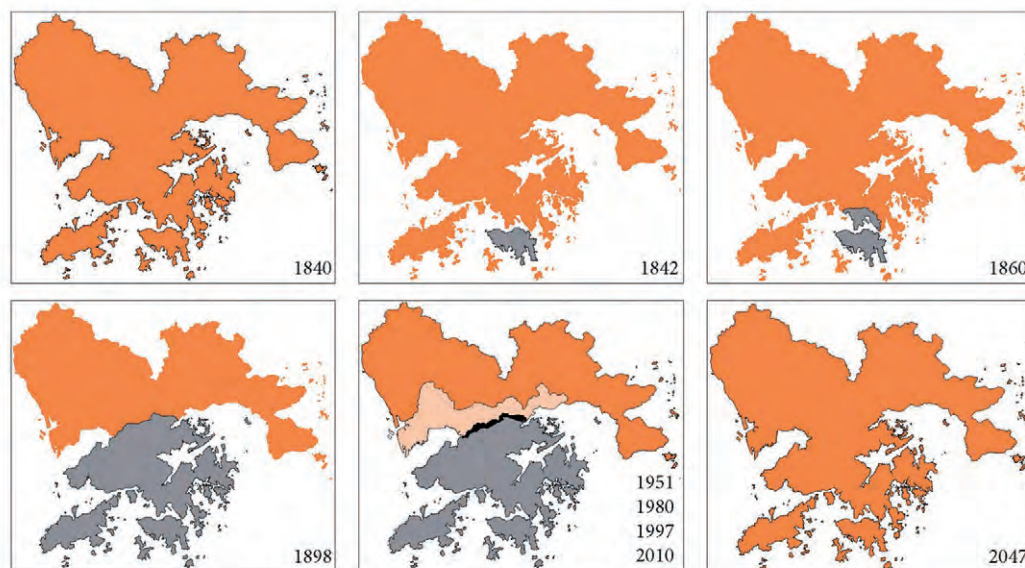


Fig. 7 Proceso de creación y disolución de la FCA y devolución de los territorios de Hong Kong a China (1840-2017).

Fuente: © Itxaso Ceberio Bergés, 2018. Mapa diseñado sobre la base de datos publicados en: https://www.pland.gov.hk/pland_en/misc/FCA/frontier_eng/frontier_e2.htm

En este contexto la planificación de la *Frontier Closed Area*, que puede ser una interesante ocasión de cooperación territorial y cohesión social, pierde sentido, y su anhelado desarrollo futuro completa sencillamente la geografía de los márgenes y de las delimitaciones: un gesto más para el reconocimiento de la diversidad. El concepto de frontera en la HKSAR, entendida como una línea abstracta que encierra un campo, es remplazado por el concepto de «zona límite», que tiene una función y es principalmente espacio de comunicación (ver FIG. 7). La «ciudad madura» ha desarrollado, aquí, el carácter de espacio de mutaciones continuas y límites vacilantes, en un paisaje de riqueza y pobreza (del mismo modo espacialmente segregadas) que, junto con una combinación de restricciones naturales (incluidas las montañas y las islas), caracterizan la HKSAR como un exclusivo enclave capitalista, dentro de la República Popular de China, una ciudad-estado, cuyas fronteras están «en todos lados».

Bibliografía

- AGNEW, J. (2008): «Borders on the mind: re-framing border thinking», en: *Ethics and Global Politics*, 1(4):175-191.
- APPADURAI, A. (1996): «Sovereignty without territoriality: Notes for a Postnational Geography», en: YAEGER, P. (ed.): *The Geography of Identity*, The University of Michigan Press, Michigan, pp. 40-58.
- BALIBAR, E. (1998): «The borders of Europe», en: CHEAH, P., ROBBINS, B. (eds.): *Cosmopolitics: thinking and feeling beyond the nation*, University of Minnesota Press, Minneapolis, pp. 216-229.
- BOGGS, W. (1940): *International Boundaries, A Study of Boundary Functions and Problems*, Columbia University Press, New York, iii p.
- BREITUNG, W. (2009): «Macau Residents as Border People-A Changing Border Regime from a Sociocultural Perspective», en: *Journal of Current Chinese Affairs*, 38(1):102-127.
- (2011): «Borders and the city: intra-urban boundaries in Guanzhou (China)», en: *Quaestiones Geographicae*, 30(4):55-61.
- BREMMER, A. G. & D.P.Y. LUNG (2003): «Spaces of exclusion: The significance of cultural identity in the formation of European residential districts in British Hong Kong, 1877-1904», en: *Environment and Planning D: Society and Space*, 21(2):223-252.
- BRIGHAM, A. P. (1919): «Principles in the Determination of Boundaries», en: *Geographical Review*, 7(4):201-219.
- BRUNET-JAILLY, M. (2010): «The State of Borders and Borderlands studies 2009: A Historical View and View from the Journal of Borderland Studies», en: *Eurasia Border Review*, 1(1):1-15.
- CARROL, J. M. (1999): «Chinese Collaboration in the Making of British Hong Kong», en: NGO, T-W, *Hong Kong's History. State and society under Colonial Rule*, Routledge, London, pp.13-29.
- CHADWICK, O. (1882): *Mr. Chadwick's Reports on the Sanitary Condition of Hong Kong. With appendices and plans*, Colonial Office, Hong Kong, 52 p.
<<https://ia902603.us.archive.org/5/items/b2136591x/b2136591x.pdf>>
- CHAN, W. K. (1991): *The making of Hong Kong society: Three studies of Class Formation in the early Hong Kong*, Oxford University Press, New York, 215 p.
- CHAN, R. C. K. & YAO, Y. M. & S. X. B. ZHAO (2003): «Self-help housing strategy for temporary populations in Guanzhou», en: *Habitat International*, (27):19-35.
- CHEN, X. (2005): *As border bend. Transnational Spaces on the Pacific Rim*, Rowman & Littlefield Publishers, New York, 333 p.
- CHENG, A. K. C. (2012): *The blame game: how colonial legacies in Hong Kong shape street vendor and public space policies*, M.A Thesis, Urban Studies and Planning, Massachusetts Institute of Technology. <<http://hdl.handle.net/1721.1/73700>>.
- CUTBETH, A. R. & K. G. MCKINNEL (1997): «Ambiguous space, ambiguous rights-corporate power and social control in Hong Kong», en: *Cities*, 14(5):295-311.
- ELDEN, S. (2013): «Secure the volume: Vertical geopolitics and the depth of power», en: *Political Geography*, 34 (Mayo):52-54.
- ENDACOTT, G. B. (1964b): *An Eastern Entrepot*, Her Majesty's Stationery Office, London, 97 p.
- EPSTEIN, C. F. (1992): «Thinkerbells and pinups: the construction and reconstruction of gender boundaries at work», en: LAMONT, M., FOURIER, M. (eds.), *Cultivating Differences*, University of Chicago Press, Chicago, pp. 233-256.
- FAURE, D. (2005): «The Common People in Hong Kong History: their livelihood and aspirations until the 1930s», en: LEE, P.T. (ed.): *Colonial Hong Kong and Modern China. Interaction and Reintegration*, Hong Kong University Press, Hong Kong, pp. 9-38
- FONTANARI, E. (2016): «Soggettività en transit. (Im)mobilità dei rifugiati in Europa tra sistemi di controllo e pratiche quotidiane di attraversamento dei confini», en: *Mondi Migranti*, (1):39-60, Franco Angeli, Milán, pp. 39-60.
- FRANCO, M. (2016): *L'assedio. Come l'immigrazione sta cambiando il volto dell'Europa e la nostra vita quotidiana*, Mondadori, Milán, 167 p.
- GROSFUGUEL, R. (2002): «Colonial difference, Geopolitics of Knowledge and global Coloniality in the Modern/Colonial Capitalist World-System», en: *Review*, 25(3):203-224.

- HALL, S. (1996): «When was 'The Post-Colonial'? Thinking at the Limit», en: CURTI, L., CHAMBERS, I. (eds.): *The Post-Colonial Question*, Routledge, London, p.269.
- HOWELL, P. (2009): *Geographies of Regulation: Policing Prostitution in Nineteenth-Century Britain and the Empire*, Cambridge University Press, Cambridge, p. 312.
- HUI, P-K. (1999): «Compradors Politics and Middleman Capitalism», en: NGO, T-W. (ed.): *Hong Kong's History. State and society under Colonial Rule*, Routledge, London, pp. 30-45.
- IP, I. C. (2004): «Welfare good or colonial citizenship? A case study of early resettlement housing», en: KU, A. S., PUN, N. (eds.): *Remaking citizenship in Hong Kong: Community, nation and the global city*, Routledge, Curzon, pp. 37-53.
- KAHLER, M. & B. F. WALTER (2006): *Territoriality and conflict in an era of globalization*, Cambridge University Press, Cambridge, 334 p.
- KYMLICKA, W. (2006): *Fronteras Territoriales*, Editorial Trotta, Madrid, 84 p.
- LAM, J. (2002): «Globalization and fiscal management in Hong Kong», en: *New Zealand Journal of Asian Studies*, 4(1):62-83.
- LAMONT, M. & V. MOLNÁR (2002): «The study of Boundaries in the Social Sciences», en: *Annual Reviews of sociology*, 28(1):167-195.
- LEE, P. T. (2005): *Colonial Hong Kong and Modern China. Interaction and Reintegration*, Hong Kong University Press, Hong Kong, 295 p.
- LEE, L. O-F. (2010): *City Between Worlds: My Hong Kong*, Harvard University Press, Cambridge, 332 p.
- LETHBRIDGE, H. J. (1969): «Hong Kong under Japanese Occupation: Changes in Social structure», en: JARVIE, C., AGASSI, J. (eds.): *Hong Kong: A Society in Transition*, Frederick A. Praeger, New York, pp. 77-128.
- MAR, P. (2002): *Accommodating Places: a migrant ethnography of two cities (Hong Kong and Sidney)*, PhD Thesis, Department of Anthropology, University of Sidney, 301 p., <<https://ses.library.usyd.edu.au/handle/2123/1209>>.
- MCGEE, T. G. (1967): *The Southeast Asian City*, Bell, London, 204 p.
- NEWMAN, D. (2006): «The resilience of territorial conflict in an era of globalization», en: KAHLER, M., WALTER, B. F. (eds.): *Walter Territoriality and conflict in an era of globalization*, Cambridge University Press, U.K, pp. 85-110.
- MCDONOGH, G., WONG, C.H.Y. (2010): «Istantanee di una città divisa. Spazi della differenza nella Hong Kong coloniale e post-coloniale», en: NUFRIO, A.V. (ed.): *Le frontiere infra-architettoniche. Barcellona, l'Avana, Hong Kong*, Nomad//Yuzu-Lab, Ginebra, 246 p.
- O'DOWD, L. (2003): «The Changing Significance of European Borders», en: O'DOWD, L., ANDERSON, J., WILSON, T. (eds.): *New Borders for a New Europe*, Taylor & Francis, Routledge, London and New York, pp. 13-36.
- OHMAE, K. (1995): *The end of the Nation-State*, Free Press, New York, 214 p.
- PAASI A. & E. K. PROKKOLA (2008): «Regional dynamics, cross-border work and everyday life at the Finnish-Swedish border», en: *Space and Polity*, 12(1):13-29.
- PAASI, A. (2009a): «The resurgence of the 'region' and 'regional identity: theoretical perspectives and empirical observations on the regional dynamics in Europe», en: *Review of International Studies*, 35(S1):121-146.
- PAASI, A. (2009b): «Bounded spaces in a 'borderless': border studies, power and the anatomy of territory», en: *Journal of Power*, 2(2) 213-234.
- PRATT, M. (2010): «The Scholar-Practitioner Interface in Boundary Studies», en: *Eurasia Border Review*, 1(1):29-36.
- ROBBINS, A. (2003): «Almost Liberal: The British Government of Hong Kong in the Mid-Nineteenth Century», en: *Stanford Undergraduate Research Journal*, (Spring):32-38.
- ROSNEAU, J. N. (1999): *Along the domestic-foreign frontier: exploring governance in a turbulent world*, Cambridge University Press, Cambridge, 452 p.
- RUMFORD, C. (2006): «Theorizing borders», en: *European Journal of Social Theory*, 9(2):155-169.
- SASSEN, S. (2013): «When the center no longer holds: Cities as frontier zones», en: *Cities*, 34(2):67-70.
- SCOTT, J. W. (2012): «European Politics of Borders. Borders Symbolism and Cross-Border Cooperation», en: WILSON, T. M., DONNAN, H. (eds.): *A Companion to Border Studies*, Wiley-Blackwell Publishing Ltd., Hoboken, pp. 83-89.
- SLOTERDIJK, P. (2004): *Spheres III: Foams, Plural Spherology*, Suhrkamp Verlag, Frankfurt, 912 p.
- SMART, A. & W-S. TANG (2005): «Irregular Trajectories: Illegal building in Mainland China and Hong Kong», en: MA, L. J. C., WU, F. (Eds.): *Restructuring the Chinese city: Changing Society, Economy and Space*, Routledge, London and New York, pp. 71-86.
- STRANGE, S. (1996): *The retreat of the state*, Cambridge University Press, Cambridge, 218 p.
- TANG, W-Y. (1996): *Hong Kong: an unidentified subject under colonialism*, M.A. thesis, Hong Kong Institute of Education, The University of Hong Kong, 52 p.
- TREGEAR, T. R. & L. BERRY (1959): *The Development of Hongkong and Kowloon as told in maps*, Hong Kong University Press, Hong Kong, 31 p.
- TSANG, S. F. (2007): *A Modern History of Hong Kong*, I.B. Tauris, London, New York, 334 p.
- TSE, C. K. C. (2006): *The Fortified Line: Police Observation Posts in the Frontier Closed Area at the Border of Hong Kong and Shenzhen*, M. Arch., Faculty of Architecture, The University of Hong Kong, 68 p.
- WUE, R., LAI, E. K. & J. WALEY-COHEN (1997): *Picturing Hong Kong: Photography 1855-1910*, Asia Society Galleries, New York, 144 p.
- YEOH, B. S. A. (2003): *Contesting Space in Colonial Singapore: Power Relations and the Urban Built Environment*, Singapore University Press, Singapore, 380 p.

- YIN, L. H. (2010): «Pre-war *Tong Lau*: A Hong Kong Shophouse Typology», Resource Paper for the Hong Kong Antiquities and Monuments Office, Hong Kong Development Bureau. Commissioner for Heritage's Office, 19 April, pp. 1-17.
- VINOKUROV, E., Y. (2007): *A Theory of Enclaves*, Lexington Books, Lanham, 328 p.

Abreviaturas

- FCA:** *Frontier Closed Area*
HKSAR: *Hong Kong Special Administrative Region*
PRD: *Pearl River Delta*
SEZ: *Special Economic Zone*
PlanD: Planning Department